

¡QUE VIENEN LOS FRANCESES! - El sitio de Castillo de Villena en su “200 aniversario” y operaciones paralelas 1813-2013

José Vicente Arnedo Lázaro 2013 -Modalidad: Científica y Humanística



En 2008 se cumplió el “200 Aniversario” del inicio de la Guerra de la Independencia española. Un fatídico 2 de mayo de 1808, el pueblo español se alzó en armas contra el “aliado” francés; la ciudad de Villena, entonces enclavada en la provincia de Murcia, no fue ni pudo ser ajena al alzamiento nacional y posterior “guerra a muerte” contra el invasor hasta 1814.

Salvo nuestra Guerra Civil 1936–1939, no ha habido otra guerra en España que haya levantado tanto interés nacional como la Guerra de la Independencia. En dicha guerra fuimos invadidos por las tropas francesas al mando del incontestado genio militar de la época: Napoleón Bonaparte.

Sobre ambas guerras los títulos aparecidos son innumerables y por lo que respecta a la segunda, según quien los escriba los juicios son numerosos y contradictorios hasta el

extremo. Los historiadores españoles antiguos y no tan antiguos, tendían a centrarse en determinados aspectos de la campaña para olvidarse de otros tan importantes o más que los apreciados por ellos mismos. Los franceses, por otra parte, veían su “Guerra de España” como una fusión de crueldad y fanatismo; los españoles eran sanguinarios, mediocres y salvajes aunque tampoco restan elogios como el famoso que elevó Napoleón a nuestra obstinada y desorganizadísima resistencia. Finalmente los ingleses, fieles a sí mismos y a sus intereses, menospreciaban todo lo español regular (ejército) e irregular (guerrilla), para ensalzar su actuación en su “Guerra Peninsular” o “Peninsular War”. Según cuentan sus libros de historia, la guerra la ganaron sólo ellos y los españoles eran los “spaniards” o “españolitos”, voz despectiva utilizada en sus escritos por Napier, R. Southey y otros muchos.

La Guerra de la Independencia la podríamos denominar sin complejos como la Iª Guerra Europea del siglo XIX, debido a que fue otra más de las numerosas guerras que se sucedieron por Europa “gracias” a Napoleón y sus ejércitos. Personalmente no me gusta lo de “Independencia” porque da a entender que España y hasta dichas fechas, no fue un país independiente pero como ha pasado a la historia con dicho nombre incluso entre los militares, no queda más remedio que plegar velas a título particular. La primera Guerra de la Independencia así denominada fue la de los Estados Unidos con respecto a Gran Bretaña (1776-1783), al independizarse la colonia de la metrópoli.

Por último y para fijar el rumbo, me permito escribir que pese a lo que el título de este libro pueda vagamente recordarles, este sitio del villenense castillo de la Atalaya de 1813 (Guerra de la Independencia Española), no es el asedio que se produjo en el mismo castillo pero en 1707 (Guerra de Sucesión Española), brillante e importante hecho de armas que investigué y publiqué en un ya lejano 2006 (Premio de Ensayo e Investigación “Faustino Alonso Gotor” de la comparsa de Estudiantes de Villena); hablamos de un mismo castillo pero de dos hechos de armas de siglos, mundos, campañas y guerras diferentes.

1. LA HISTORIA MILITAR Y VILLENA: OTEANDO EL HORIZONTE

Desde mi punto de vista y si estamos ante un libro de historia militar villenense, conviene que sepamos de dónde venimos para saber a dónde vamos. Villena y por su

importante situación estratégica (paso obligado de suave orografía del mediterráneo al centro de la península o viceversa), a lo largo de los siglos ha sido objeto de la atención e interés militar. En consecuencia y junto a su historia civil, Villena atesora otra historia mucho más silenciosa y oculta por el desconocimiento más absoluto: su historia militar.

A lo largo de las últimas décadas, la historia militar se ha ido modernizando y revalorizando. Antes de la caída de Napoleón se levantaba sobre el típico escrito en el que se sucedían hechos, batallas y generales; muy interesante para el militar que debía de aprender de ellos pero no para el historiador. En 1838 el general Antoine-Henri de Jomini, escribió su famosísimo “Precís de l’art de la guerre” en el que nos hablaba de sus tres modelos de historia militar :

1º. Relato de hechos, batallas y generales famosos hasta el extremo. Podríamos denominarlo como “modelo antiguo” o “clásico”.

2º. Análisis de una batalla (guerra, etc.) para que después de su estudio y tras la depuración de lo particular, podamos obtener normas que sirviesen a lo general o estratégico. Este modelo destacó en el siglo XIX gracias al conocidísimo Clausewitz y su voluntad pedagógica con respecto a la historia militar; “De la Guerra” sería su obra más conocida.

3º. Su tercer modelo examinaba la guerra propiamente dicha desde un enfoque más amplio que el aportado por los dos modelos anteriores, al unir los factores militares con los políticos, económicos y sociales (historia político-militar). Debido a las hecatombes que desataron la I y II Guerras Mundiales, la historia militar se replanteó desde unos nuevos aires al detectarse tres nuevos actores: guerra, sociedad y estructuras económicas. En consecuencia para que hubiese una guerra debían de darse unas condiciones económicas especiales y una sociedad que la sostuviese, siendo las consecuencias atroces para la población y economía de los países implicados. Era una nueva visión que introdujo cambios en el modo de entender la historia militar.

Los primeros eruditos que marcharon por el tercer modelo fueron Michael Roberts con su “Revolución Militar”, el para mí gran historiador Geoffrey Parker (seguirá la senda del primero ampliándola y extendiéndola) y Jeremy Black. Los franceses se centraron en la vertiente social y de organización de los ejércitos, obviando la auténtica revolución militar predicada por los anglosajones; André Corvisier sería su abanderado más destacado.

En España la “nueva carrera” nos la iniciaron los de fuera de la mano de los grandes Geoffrey Parker, Rene Quatrefages o Stanley G. Payne, seguidos por Carlos Seco, José Cepeda, Manuel Espadas, Fernando Redondo, Lucas Molina, Juan Arráez Cerdá, José M. Manrique, Carlos Caballero, Luis E. Togores o el mismísimo Arturo Pérez – Reverte que demuestra en sus novelas históricas, una sabiduría histórico-militar que apabulla al más versado.

A nivel local villenense el panorama investigador militar es desalentador porque sobre Villena en la Guerra de la Independencia u otra guerra, escaso es lo que podemos encontrar publicado en libros , salvo algunos breves artículos de Alfredo Rojas, José M^a. Soler o Faustino Alonso Gotor; más bien son reseñas incluidas en otro tipo de investigaciones de diferente naturaleza que, pese a todo, son importantes y así han de ser valoradas.

A remolque de lo anterior podemos afirmar que a día de hoy, las operaciones militares en Villena y su zona de abril de 1813, no han sido ni investigadas ni publicadas. Por tanto es hora de verter luz sobre unos importantes hechos histórico villenenses, enmarcados en una guerra nacional con ramificaciones internacionales que, pese al tiempo transcurrido, sigue presente en nuestro imaginario individual y colectivo.

2. OBJETO, OBJETIVO, CONTENIDOS, BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Villena y al igual que otras miles de ciudades españolas, durante la Guerra de la Independencia y desde su aparente pequeñez, se convirtió en un posible objetivo militar francés y de hecho lo fue; al ser Villena parte de la guerra, es objeto indiscutible de investigación porque desde 1808 hasta 1814, vivió y padeció su parte alícuota en el conjunto global de sufrimientos nacionales.

Como seis años de guerra dan para muchos libros, nuestro objetivo primario a la hora de escribir esta monografía es intentar concretar una visión general de los hechos narrados, mediante un documentado seguimiento y análisis de la historia militar de la comarca y sobre todo Villena, centrada en el primer tercio de 1813 y sobre todo en los días

comprendidos entre el 10 y el 15 de abril de dicho año: preparativos, movimientos de tropas, operaciones, combates, sitio y capitulación de la Atalaya villenense, batalla de Castalla del 13 de abril de 1813, perjuicios sufridos por Villena y “Causa” o proceso militar abierto en relación a la capitulación del regimiento Vélez-Málaga en la Atalaya, todo ello enmarcado con un escueto resumen del antes y después de la guerra desde los campos civil y militar. Y como objetivo secundario estaría la de ir escribiendo la historia de Villena en la Guerra de la Independencia, siendo ésta la primera entrega que hasta la publicación de nuevas entregas en el futuro, quedará como única por ahora pero siempre con la idea clara de ir a más.

Por lo que se refiere a los contenidos, nuestra monografía aparece organizada en trece capítulos que a su vez encuadramos en tres partes del antes, durante y después de los hechos. El método utilizado es el que aplico en mis investigaciones: de lo general de los hechos a lo particular del hecho. Como este libro aspirara a centrarse en lo local, las partes nacionales y provinciales son menos exhaustivas pero sí rigurosas, para conseguir la enmarcación de lo local partiendo de lo internacional, nacional y provincial.

El texto da comienzo con la consabida “Introducción” en la que analizamos brevemente la evolución de la historia Militar (capítulo 1) y su aplicación práctica en Villena, así como el “Objeto, objetivo, contenidos, fuentes y bibliografía” en el capítulo 2, practicados y utilizados en la elaboración del libro.

La Parte Primera abre fuego con el capítulo 3 en el que analizamos el momento histórico preciso, desde la perspectiva del español corriente y las situaciones que lo rodeaban, centrándose el capítulo 4 en los antecedentes históricos generales de la Guerra de la Independencia a nivel internacional y nacional. El capítulo 5 nos muestra la campaña militar a “Vista de Pájaro” para que todos podamos tener una sencilla visión general del conflicto, sin que previamente tengamos una clara idea sobre la duración o etapas del mismo. Y en la misma línea el capítulo 6 se centra en el estudio breve, sencillo y completo de los diferentes ejércitos enfrentados: español, francés y anglo-luso.

La Parte Segunda se inicia con capítulo 7 en el que sopesaremos la reorganización que sufrieron los diferentes ejércitos de cara a la campaña de 1813. El capítulo 8 se centra en los hechos históricos que ocurrieron en Villena del 10 al 15 de abril de 1813,

sopesando una gran variedad de fuentes civiles y militares, hasta conocer exhaustivamente cuándo, dónde, por qué y cómo se sucedieron los hechos. En el capítulo 9 y a modo de cuadro sinóptico, condensaremos minuto a minuto las principales notas vistas en el capítulo anterior para en el capítulo 10, estudiar la posterior “Causa” militar que se levantó contra los implicados en la capitulación de la Atalaya. El que la Atalaya capitulase o se rindiese es como el sol y la noche; hablamos de una breve introducción a la guerra de sitios para conocimiento general del tema y, seguidamente, sopesar la “Causa” que investigó los hechos y el veredicto final.

En la Parte Tercera, capítulo 11, repasaremos qué es lo que podemos identificar en la actualidad de los hechos de 1813, para disfrute de la memoria histórica de todos; podremos identificar nuestro pasado guerrero en el presente civil. En el capítulo 12 haremos una breve comparativa entre lo que fue el asedio de la misma plaza de 1707 y el sitio de 1813 porque desde un punto de vista militar, no son lo mismo aunque lo parezca. Y por último en el 13 haremos una reflexión final para terminar con las reglamentarias “Conclusiones”.

He de comentar que él en principio incluido “Índice onomástico – analítico” y debido a la extensión final del texto, tuve que retirarlo con pesar para dejar espacio a la gran cantidad de información aparecida, más de la que en un principio podía imaginar. En el supuesto de que resultase ganador y si se considerase conveniente o necesario, podría incluirse en la versión a imprimir.

Por lo que respecta a la bibliografía y para conocer el significado exacto de las palabras de naturaleza militar, he utilizado la obra básica de uno de los grandes clásicos de la historia militar: don José Almirante y Torroella y su impresionante “Diccionario Militar” (pese a su marinero apellido perteneció al Arma de Ingenieros). La primera impresión se produjo en 1869 y desde mi punto de vista, estamos ante una de las obras militares españolas más ingentes del siglo XIX, pese a su aparente pequeñez: dos tomos. Su grandeza la encontramos en el significado de sus palabras y en el amplísimo muestrario de voces del siglo XIX que no pasarán al olvido. Sus comentarios e ironías, manifestadas claramente por el autor, son una bocanada de aire fresco a su masivo y puntilloso trabajo; parte y reparte a quien desde su punto de vista lo merece o no desde su profesionalidad. Almirante definió a su diccionario como etimológico, histórico y

tecnológico, y lo demuestra a lo largo de sus cientos de hojas; el lector y ante las definiciones de su “Diccionario”, además de conocer su significado debía de hacerlo de su origen para de esa forma, comprender las normas correctas de su aplicación en el momento que le tocó vivir.

Entre la bibliografía podríamos mencionar a M. Alonso Báquer (La conducción de las operaciones en la Guerra de la Independencia), Carlos Banús (El empleo de las minas en los sitios), al gran pintor José María Bueno Carrera (Los Franceses y sus Aliados en España. 1808 – 1814), J. Carrillo de Albornoz y Galbeño (La fortificación abaluartada de la frontera), A. Cassinello Pérez (Las enseñanzas de la Guerra de la Independencia), Conde de las Cases (Memorial de Napoleón en Santa Elena), Marques de la Mina (Máximas para la guerra. Entresacadas de un diario en tres tomos, cuyos borradores cedió el autor al recopilador. Memorias de las guerras de Cerdeña, Sicilia, Nápoles y Lombardía, de los años 1717-1720 y 1733-1736), Manuel Giménez y González (El Ejército y la Armada), José Vicente Arnedo Lázaro (¡A los cañones! El asedio al castillo de Villena de 1707), José Gómez de Arteche y Moro (Guerra de la Independencia. Historia Militar de España de 1808 a 1814), José Vicente Herrero Pérez (La Guerra de Fortalezas en el periodo Napoleónico 1796–1815), Joaquín Llave (La fortificación y la poliorcética durante la Guerra de la Independencia), A. Martín-Lanuza Martínez (Diccionario Biográfico del Generalato Español. Reinados de Carlos IV y Fernando VII 1788 – 1833), Rene Quatrefages (La Revolución Militar Moderna) o al Marqués de Santa Cruz de Marcenado con su ingente “Compendio de los veinte libros de Reflexiones militares que en diez tomos en cuarto escribió el teniente general del Álvaro de Navia Osorio, vizconde del Puerto y marqués de Santa Cruz de Marcenado”. He de reconocer que todos estos libros para el aficionado o profesional de la historia militar... son una verdadera delicia.

Por lo que se refiere a las fuentes, nuestra monografía se fundamenta en la exhumación de la documentación relacionada con el objeto investigado, conservada en numerosos archivos locales, provinciales y nacionales, tanto civiles como sobre todo militares. El trabajo resultante del tiempo invertido en buscar, localizar, seleccionar, reelaborar lo encontrado y llevarlo al papel, ha sido considerable desde hace unos cinco años e intensificado en los dos últimos. Entre las de procedencia impresa destacaría al Archivo Municipal de Villena por su importancia capital desde el punto de vista local y civil

(Libros de Actas, Documentos, Correspondencia 1808 – 1814, etc.). Y por otra parte los Archivos Generales Militares de Madrid y Segovia; la importancia de ambos ha sido vital para conocer las operaciones zonales a nivel puramente militar.

Otras fuentes consultadas de primerísimo orden, civiles y militares, las encontramos en el B. O. E. (La Gaceta, La Garceta de la Regencia de España e Indias, etc.); la gigantesca e impresionante base del coronel Juan José Sañudo Bayón denominada “Base de Datos sobre las Unidades Militares en la Guerra de la Independencia Española”; PARES; o las importantísimas “Mémoires” del mariscal Luis Gabriel Suchet, al mando de las operaciones y presente al producirse los hechos investigados (ver “Índice de Fuentes”).

Por último y para concluir, sopesaremos los “Apéndices” Documental, Mapas y Fotográfico que harán las delicias de todos al reflejar con documentos y mapas originales, así como con fotografías actuales, los hechos, lugares y uniformes reales que vistieron aquellas unidades militares de hace 200 años.